

EL ASOCIACIONISMO EN LA COMUNIDAD
ANGLOCARIBEÑA COMO FORMA DE DEFENSA
DEL PATRIMONIO ANGLOANTILLANO EN LA
CIUDAD DE GUANTÁNAMO, CUBA EN LA
PRIMERA PARTE DEL SIGLO XX

O ASSOCIACIONISMO NA COMUNIDADE ANGLO-
CARIBENHA COMO FORMA DE DEFESA DO
PATRIMÔNIO ANGLOCARIBENHO NA CIDADE DE
GUANTÁNAMO, CUBA NA PRIMEIRA PARTE DO
SÉCULO XX

LISANDRO RENÉ DUVERGEL SMITH¹
Universidade Federal de Santa Catarina

Resumen: El artículo hace una breve revisión bibliográfica de la forma en que algunos científicos sociales trataron la idea de

Resumo: O artigo faz uma breve revisão bibliográfica da forma como alguns cientistas sociais trataram a ideia de associativismo negro na

¹ Doutorando em História no Programa de Pós-graduação em História da Universidade Federal de Santa Catarina. Possui graduação em Direito pela Universidade de Guantánamo (2008). Mestre pelo Programa de Pós-graduação em História da Universidade Federal de Santa Catarina, no Brasil. Atualmente, é doutorando no Programa de Pós-graduação em História na mesma universidade. Membro da Cátedra de Estudos Afro-caribenhos (CEA) da Universidade de Guantánamo, Cuba. Atua principalmente nas áreas de Historiografia das Migrações, História do Estado e Direito, e Direito Constitucional. Participou de vários eventos nacionais e internacionais. Tem experiência nas áreas de História, Direito e Patrimônio Cultural. Suas pesquisas atualmente abordam a migração jamaicana no período da República Neocolonial em Cuba, por meio das categorias de estudo: cidadania, migração, discriminação racial e mercado de trabalho. Tem proficiência em inglês e espanhol (língua materna) e possui nível independente na língua portuguesa. Email: lisandroduvergel@gmail.com

asociativismo negro en la ciudad de Guantánamo. El elemento asociativista también es clave en toda la estructura social en que se insertaron los anglos caribeños y lo tomaron como estrategia por la cual pudieron hacer frente a todas las penurias (discriminación, xenofobia, persecución, etc.), que arrastró su movimiento desde sus países de origen, con el ánimo de buscar mejor vida para ellos y su descendencia, sin renunciar a sus raíces, logrando con ello la unión y cooperación en un espacio semicerrado en varios casos. La investigación muestra la unión por medio del asociacionismo de la diáspora angloantillana en Guantánamo, como medio de inserción y conquista de su espacio en la sociedad de acogida en el periodo de la primera mitad del siglo XX.

Palabras clave: Asociacionismo negro, Historia global, Ciudadanía

cidade de Guantánamo. O elemento associativo também é fundamental em toda a estrutura social em que os anglos caribenhos estavam inseridos e tomaram isso como uma estratégia pela qual puderam enfrentar todas as dificuldades (discriminação, xenofobia, perseguição etc.), que arrastavam seu movimento de seus países de origem, com o objetivo de buscar uma vida melhor para si e sua prole, sem abrir mão de suas raízes, alcançando assim a unidade e a cooperação em um espaço semifechado em vários casos. A pesquisa mostra a união por meio do associacionismo da diáspora anglo caribenha em Guantánamo, como meio da inserção e a conquista de seu espaço na sociedade de acolhimento no período da primeira metade do século XX.

Palavras-chave: Associacionismo Negro, História Global, Cidadania

INTRODUCCIÓN

La historiografía de Cuba sobre las experiencias migratorias anglo-caribeñas en el siglo XX incluye la llegada de un gran número de migrantes a partir de 1900 para la construcción de las líneas ferroviarias privadas de la United Fruit Company que unían sus cañaverales con el centro de Boston en la provincia de Oriente, así como con sus instalaciones portuarias en Banes. Fueron estos inmigrantes los que sufrieron las mayores desigualdades, tanto en el mercado laboral como social, al ser considerados una amenaza para la configuración racial de la República. Sin embargo, cuando los gerentes comerciales y los funcionarios del gobierno explotaron deliberadamente la raza y el origen étnico para marginarlos, tuvieron que tomar en cuenta la

fuerte influencia de los británicos en la vida económica cubana al tomar medidas contra los anglocaribeños. Dentro del proceso migratorio de los anglo-caribeños enfrentaron los problemas de desempleo, discriminación, terrorismo blanco y otras condiciones opresivas compartidas con otros negros en las Américas, así como el impacto del pensamiento panafricanista de Marcus Garvey en el Caribe en el primer tercio del siglo XX. Cabe señalar que la participación de los anglocaribeños en el movimiento panafricanista y en el garveyismo fue una estrategia para resistir las constantes amenazas a su integridad como personas negras en los países receptores.

El elemento asociativo también es clave en toda la estructura social en la que se insertaron los anglocaribeños. Esto es particularmente así cuando está siendo formado y alimentado por la población extranjera, en alusión a los intereses y problemas que se manifiestan dentro de una comunidad, su jerarquía, los medios utilizados para resolverlos y enfrentarlos, y cómo se configuran los ámbitos de división entre lo político y lo civil. El asociativismo es la estrategia a través de la cual pudieron enfrentar todas las dificultades (discriminación, xenofobia, persecución, etc.) sin renunciar a sus raíces, logrando así la unión y la cooperación en el espacio de una comunidad semicerrada. Es desde estas preguntas, entonces, que miramos al asociacionismo negro como y sus diferentes instituciones, como un espacio para la diáspora anglo-caribeña, como un lugar de unión y protección para la diáspora, y también como un espacio para la reproducción de costumbres y valores que trajeron de sus países de origen.

La historiografía sobre las experiencias de la migración anglocaribeña en Cuba, en el siglo XX, recoge su llegada en números grandes y notables en fechas disímiles. Sin embargo, en 1900, la United Fruit Company recibió un permiso especial del gobierno militar de los EEUU por el general Leonard Wood, para importar trescientos trabajadores inmigrantes negros, provenientes de las plantaciones bananeras que la empresa poseía y operaba en Jamaica (Graham, 2014; Howard, 2015; Chailloux, 2007; Zanetti, 2006). La construcción de las líneas férreas privadas de la United Fruit Company que conectaban sus campos de caña con el central Boston en la provincia Oriente, así como con sus instalaciones portuarias en Banes fueron realizadas por

estos braceros que entraron a Cuba para trabajar bajo la promesa – incumplida – de la repatriación, después de culminar la construcción de las líneas ferroviarias.

De manera que la migración anglocaribeña contribuyó al crecimiento y expansión del monopolio del azúcar estadounidense en Cuba. Evidentemente, solventó la falta de mano de obra en la industria azucarera que había sido una fuente de malestares para el desarrollo de la plantación cubana a lo largo del siglo XIX y, sobre todo, acrecentado luego del término de la guerra entre Cuba y España. Lo más apropiado para ese modelo industrial era “un trabajador sin alternativa de empleo, cuya condición discriminada² y su aislamiento social lo mantuviesen disponible cuando se le necesitase, debido a su bajo nivel de vida y a su capacidad de desafiar las más duras faenas en condiciones elementales de subsistencia” (Zanetti, 2006, p. 36).

Estos inmigrantes fueron los que sufrieron mayores desigualdades, tanto en el mercado de trabajo como en el ámbito social, al ser considerados una amenaza para el destino racial de la República. Sin embargo, cuando los administradores de las empresas y los funcionarios gubernamentales explotaron de manera deliberada la raza y etnicidad para marginarlos, debían tener en consideración el fuerte peso que ejercían los ingleses en la vida económica cubana a la hora de tomar acciones contra los anglocaribeños. Esto significa que el Imperio Británico ofrecía protección a sus súbditos en Ultramar y los representaba a través del consulado. Según Graciela Chailloux (2007, p. 77):

[...] En el caso de los anglocaribeños el cumplimiento de estos

² La discriminación es el fenómeno sociológico. En términos generales, es una manera de ordenar y clasificar otras entidades, de distinguirlas o diferenciarlas. La discriminación social se produce cuando una persona es tratada de manera desigual o inferior como, por ejemplo, por pertenecer a una clase social diferente o por discriminación religiosa. Es esta práctica la que fue usada como a través de la política migratoria y del trato diferenciado contra los inmigrantes afrocaribeños en Cuba en los primeros 50 años del siglo XX. Fue “la raza”, esgrimida por el color de la piel como factor biológico, la que determinó el tipo de discriminación que se enarbó en el ámbito laboral, principalmente, lo que tuvo un impacto negativo para el proceso de adaptación y asimilación de dichos inmigrantes en el territorio. Cf. GROSFUGUEL, 2012.

comportamientos fue especialmente singular, pues como súbditos británicos y sempiternos emigrantes, hacían uso de la protección consular dispuesta para ellos en las leyes británicas. El pago por la posesión de un documento para la protección consular les daba tanto derecho a recibir asistencia médica para el reembarque a su isla de origen en caso de enfermedad, desaparición de oportunidades de trabajo y otras, como a la asistencia para enfrentar las una y mil vejaciones, arbitrariedades a que eran sometidos por la Guardia Rural, cuerpo militar encargado en las zonas rurales [...].

Dicha protección era uno de los pretextos usados para generar las diferencias entre nacionales cubanos y los inmigrantes anglocaribeños, lo que acrecentó el sentimiento de antipatía hacia los extranjeros anglos racializados. Según la investigación de Jorge Luis Giovannetti (2018), “entre 1933 y 1948, los gobiernos británico y cubano buscaron, desde diferentes posiciones, soluciones coloniales y nacionales a un problema: los súbditos británicos negros en Cuba” (p.240). Sus respectivas soluciones fueron, por supuesto, contradictorias, ya que los cubanos querían que los migrantes salieran de su territorio nacional y los británicos esperaban que se asimilaran a la población local lejos del Caribe británico. Para el autor, ambas soluciones también se basaron y se implementaron bajo la lógica de la alteridad e inferioridad de los antillanos británicos. No obstante, diferendos diplomáticos de ambos gobiernos, el cubano y el británico, tenían en común el desprecio por el migrante negro caribeño, y una utopía nacional de blancura marcada por la política de eugenesia aplicada por los gobiernos de turno sobre todo en las décadas de 1920 y 1930, sin espacio para los antillanos británicos (Giovannetti, 2018).

En la medida que se avanzaba en el estudio de la herencia de los anglo-caribeños, se descubre que la historiografía sobre la migración antillana a Cuba, no solo es objeto de análisis de investigadores/as cubanos/as dentro del país, sino también de cubanos/as que escribieron sobre el tema desde la diáspora y de extranjeros/as que interesados/as por sus ancestralidades, se acercaron al objeto. Entre ellos podemos nombrar: Carr (1998), De la Fuente (2001), Graham (2013), Moore (2015), Queeley

(2015), Howard (2015), Giovannetti (2018), quienes privilegian el estudio de las migraciones a Cuba de la diáspora anglocaribeña. Estos autores abordan la inserción de esta inmigración en la sociedad cubana y todos los dilemas que tuvieron que enfrentar a partir de una triple discriminación por el hecho de ser negros, pobres y extranjeros; su participación en los procesos de la lucha obrera por los derechos laborales, sindicales, y la asociación de los trabajadores de la industria del azúcar; y sobre el proceso de repatriación, por parte de las autoridades de la época, además de sufrir la persecución y los asesinatos por motivos xenofóbicos y raciales como lo fue la Masacre de los Independientes de Color³, ocurrida en el 1912.

³ El Partido Independiente de Color (PIC), fundado en agosto de 1908, se creó como una agrupación política, que se propuso organizar la lucha por igualdad efectiva y derechos específicos, utilizando las vías legales del sistema político y de la libertad de expresión. Sus dirigentes principales fueron el veterano Evaristo Estenoz, el coronel Pedro Ivonnet —un héroe mambí de la Invasión y la campaña de Pinar del Río—, Gregorio Surín, Eugenio Lacoste y otros. El PIC, que contó con miles de seguidores a lo largo del país, formuló demandas sociales favorables a toda la población humilde y trabajadora de Cuba y mantuvo una posición patriótica y nacionalista. Los orígenes del movimiento se pueden encontrar en gran medida en el atraso y exclusión social en que se encontraba la importante minoría negra en la recién estrenada república, que implementó medidas de fuerte corte segregacionista como la prohibición del ingreso de negros y mestizos a la policía y a la artillería. El 7 de agosto de 1908, Evaristo Estenoz, un veterano del “Ejército Libertador”, fundó el Partido Independiente de Color, por sus siglas PIC, para luchar por los derechos de esos cubanos negros. Aunque la agrupación presentó un programa de avanzada, que condenaba la exclusión y criticaba al clero reaccionario, inmediatamente fue calificada de racista lo que más tarde desataría una ola represiva contra sus dirigentes, como fue el caso de las detenciones al mismo Estenoz, a Manuel Pardo Galíndez y a decenas de sus militantes. El 20 de mayo de 1912 estalló la acción armada con la intención de obligar a que el partido fuese legalizado de nuevo, con levantamientos, principalmente en las provincias de Oriente y Las Villas, y rápidos abortos de acciones en La Habana, Pinar del Río, Canasí y Matanzas, lo que devino en la masacre de los involucrados en el levantamiento y la persecución de las personas negras y de sus líderes. El golpe final contra el levantamiento se dio el 12 de julio, el día en que el coronel Pedro Ivonet se rindió en las cercanías del Caney y murió mientras, supuestamente, trataba de escapar. El 27 de junio Estenoz fue fusilado a junto con 50 compañeros, aunque algunas fuentes apuntan a un suicidio antes de caer preso el día 26. Con la desaparición física de sus líderes,

El elemento asociativista también es clave en toda la estructura social en que se insertaron los anglocaribeños. Con relación a esto se cuenta con un registro documental de grupos (chinos, haitianos, españoles, catalanes, canarios, etc.) con los que se deja constancia de su existencia para la historiografía nacional y local, además de la presencia de estos grupos en el territorio cubano. Esto ocurre, según Santamaría (2002), sobre todo cuando se está formando y se nutre de población nacida en el exterior, haciendo alusión a los intereses y los problemas que se manifiestan en el seno de una comunidad, su jerarquía, los medios usados para solventarlos y afrontarlos, y cómo se reparten las esferas de actuación entre lo político y lo civil. Se ha verificado que los estudios sobre asociativismo en Cuba se han diversificado, de manera que las asociaciones creadas por los diferentes grupos diaspóricos fueron objeto de análisis. Desde autores como Chailloux (2006), Sánchez (2004) y Fontanet (2013) en su libro *Los Catalanes en Cuba*, son estudiadas las asociaciones junto con su membresía, que constituye, según esta última autora, “un componente activo del proceso transculturador que desembocó en la posterior consolidación de la identidad nacional cubana con sus particularidades en las diferentes regiones del país donde tuvieron gran influencia tales como: La Habana, Matanzas, Cienfuegos, Camagüey, Santiago de Cuba y Guantánamo” (Fontanet, 2013, p. 9).

En suma, estas formas y otras de asociarse fueron creciendo y desarrollándose a partir de las particularidades del grupo diaspórico y de las maneras de entrada de los grupos migratorios en el país. Su consolidación permitió el surgimiento de otros espacios de socialización como las escuelas, centros comerciales y religiosos, además de organizaciones fraternales y sociales, de acuerdo con las necesidades de los grupos de inmigrantes radicados en Cuba. En el fragor de la cotidianidad, los nacidos en Cuba, descendientes, unidos a los patrones socioculturales de sus ancestros, fueron tomando conciencia de su legado de inmigrantes en su formación identitaria.

el movimiento de los independientes de color llegó a su fin. Cf. (Fonseca 1962, Morales 2016, Martínez, 2017).

En Guantánamo, las investigaciones sobre la historia de la localidad, abordan algunas variables como: migración, en estas investigaciones se pueden encontrar referencias al asociativismo de cada grupo diaspórico, algunas mencionan el asociativismo de la inmigración angloantillana, sin profundizar en sus objetivos, su funcionamiento y propósitos que llevaron a la creación de estas asociaciones, además de su impacto cultural en la sociedad guantanamera de la época.

En el caso del British West Indies Welfare Centre, este deviene la principal institución de reunión creada para la comunidad anglocaribeña, encargada de su bienestar y protección de sus miembros; además de ser la única donde participaba, directamente, el Consulado del Reino Unido de Gran Bretaña, según las fuentes consultadas (Howard, 2015; Giovanetti, 2018). Es importante apuntar que existen evidencias en fuentes bibliográficas y documentales que atestiguan, por ejemplo: la búsqueda de protección de los inmigrantes en relación con los actos de abusos, las condiciones desiguales de empleo y de vulnerabilidad de los derechos ciudadanos, asuntos recogidos en el primer Libro de Actas (1945-1956) del British West Indies Welfare Centre/ (Centro de Bienestar de los Antillanos Británicos), más conocido como CENTRE o Asociación de Jamaicanos en Guantánamo después del triunfo de la Revolución en 1959.

Cabe destacar que todos estos antecedentes arrojan un saldo interesante al estudio de la migración antillana en Cuba, en cuanto su arribo, condiciones económicas, vicisitudes sociales sufridas (discriminación, xenofobia, persecución, etc.), pero también todas las estrategias a realizar para lograr la inserción en la sociedad cubana. Entre dichas estrategias entra el asociativismo, estrategia a través de la cual pudieron hacer frente a todas las penurias, que arrastró su movimiento desde sus países de origen, con el ánimo de buscar mejor vida para ellos y su descendencia, sin renunciar a sus raíces, logrando con ello la unión y cooperación en el espacio de una comunidad semi cerrada. Al mismo tiempo que sirvió para mantener un status social privilegiado mediante la atención de la colonia británica a través del consulado.

Ahora bien, es importante decir que los anglocaribeños encontraban en las sociedades de bienestar y de ayuda mutua una salida para potenciar su reconocimiento y garantizar su inserción social en la comunidad receptora. Cabe destacar que, constitucionalmente, los inmigrantes anglocaribeños en Cuba no tenían garantizados sus derechos ciudadanos, ni la representación directa ante las leyes del país, siendo víctimas de discriminación y atropellos en varias ocasiones. Sin embargo, en la Constitución de 1940, la discusión sobre la raza – sobre el lugar del negro, del negro cubano, o del afrocubano en la sociedad – estaba en el centro de la definición sobre aspectos clave: afectaba la noción de democracia y de nacionalidad.

En ese horizonte, era necesario cuestionar fronteras históricas de acceso del negro, como sujeto, a la sociedad cubana, contrarias a su vez a la legitimidad de su complejo cultural, que habían quedado estructuradas socialmente a través de discursos y prácticas como el “peligro de guerra de razas” y la asimilación de ciudadanos de otros países, también de “raza” negra entre los que se encontraban los anglocaribeños. De modo que, para los miembros del Centro de Bienestar de los Antillanos en Guantánamo, era vital contar con el apoyo del Vicecónsul británico para preservar su bienestar y garantizar su integración en la ciudad de Guantánamo, una vez tomada la decisión de permanecer. Por otra parte, dentro del mercado de la industria azucarera, la inmigración caribeña era víctima de una campaña negativa promovida por los sectores racistas a través de la prensa. Los argumentos más repulsivos se apoyaban en el carácter sociocultural. Para estos sectores, los antillanos eran un agravio a la civilización. En esencia con la renovación y expansión de la industria azucarera cubana se afectó la vida cotidiana de los trabajadores que cortaban, cargaban y acarreaban la caña de azúcar y asistía en la fabricación de azúcar en bruto dentro de las paredes de las centrales y fábricas de molinos.

En resumen, el lamento de la llamada escasez crónica de trabajo obligó a los funcionarios cubanos a presionar constantemente a las autoridades para que se reformaran las leyes de inmigración durante la primera década del siglo XX. Reformas que se realizaron en un clima de opinión influenciado por las pautas eugenésicas. Hasta el punto de colocar las cuestiones

biológicas y los requisitos sanitarios como referentes obligatorios en los debates sobre inmigración. De modo que resulta complejo ver de forma aislada en lo relacionado con la inmigración los procesos político-ideológico-económico en que estaba insertada.

Las campañas antiinmigrantes realizadas era el reflejo de una sociedad racista que usaba todas las estructuras que tenían en su poder para desacreditar a “la “raza inferior”. De manera que, el racismo se enarboló como un instrumento de opresión social contra los inmigrantes antillanos. El aparato policial compuesto por cubanos (guardia rural) y norteamericanos (jefes militares, tropas) servían de órgano represor y replicador del odio racial. Obviamente los actos violentos, también, eran resultados del sistema de segregación Jim Crow incorporado a la estructura racial cubana bajo la influencia estadounidense. Existen evidencias bibliográficas y documentales que atestiguan los actos⁴ de abusos en condiciones desiguales de empleo y vulnerabilidad de los derechos ciudadanos que experimentaron los/as inmigrantes caribeños/as y la necesidad de protección.

THE VOICE OF GUASO: MEDIO DE RESISTENCIA E INTEGRACIÓN DE LA DIÁSPORA AFROCARIBEÑA

Luego de la constitución del British West Indies Welfare Centre, se hacía necesario poner en práctica otras estrategias para consolidar el trabajo de la Asociación a través de la divulgación de las informaciones sobre la vida y la cultura de los antillanos de habla inglesa en el territorio, por tanto, se creó el periódico The Voice of Guaso. Este fue el primer material impreso creado por

⁴ Muchos de estos actos fueron narrados por Phillip A. Howard (2015). Este aspecto, también, ha sido abordado por los siguientes autores: Marc McLeod (1998); Carr, Barry (1998); Peter Sharpe (1998); Gillian McGillivray (2009); etc. De igual manera, se reconoce la existencia de una amplia producción bibliográfica, de autores/as cubanos/as e internacionales, que se ha acercado directa o tangencialmente a las categorías: migración, prejuicio racial e inserción laboral desde el análisis de las condiciones políticas, económicas, históricas, sociológicas. y legales, para decir: Hortensia Pichardo (1973); Oscar Zanetti Lecuona (1976, 2006, 2014); Rebecca J. Scott. (2005); Frederick Cooper (2005); Gillian McGillivray (2009); Philip Connor (2011); Tracey E. Graham (2013); Carlos Moore (2015), entre otros/as.

un grupo de anglocaribeñas/os en Guantánamo y el segundo de Cuba. *The Voice of Guaso* fue precedido por *Banes Star*, un periódico con una tirada semanal creado por el Sr. Foster (director) y el Sr. Skelton (editor). En el caso del *Banes Star*, fue creado en 1937 y su funcionamiento ocurrió durante un año, debido a problemas económicos. Sin embargo, tiene el mérito de ser la primera evidencia de la preparación de estos inmigrantes y la constatación de que estaban decididos a potenciar su progreso.

Años después, la idea de crear un periódico resurgió en el *British West Indian Welfare Center*, pero esta vez, para garantizar el éxito de su proyecto, el Sres. Foster y Skelton, que para entonces residían en Guantánamo, decidieron juntar un equipo de personas experimentadas para avanzar y ascender. Su primer número vio la luz el día 25 de diciembre de 1953, era una edición de cuatro páginas, cada una con tres columnas. El contenido de cada página era reflejo de la vida social de los antillanos en Guantánamo; de este particular se escribió en el *The Voice of Guaso* (1954):

[...] La aparición de los periódicos se ha producido gracias a los incansables esfuerzos de los señores Skelton, Foster, Francis y otros. Nuestro medio impreso ha sido una necesidad sentida desde hace mucho tiempo en esta ciudad y país, al darse cuenta de que sin él nuestra gente no recibirá el aprecio y el respeto que se nos merece. “*La Voz del Guaso*” registrará, por tanto, de forma coherente y devota las actividades, sociales y de otro tipo, de nuestro pueblo, a medida que avanzan en las líneas del progreso. Como Centro de Bienestar de las Indias Occidentales británicas, han hecho mucho y todavía lo están haciendo para lograr cosas valiosas y útiles en este país. Tales cosas permanecen en su mayor parte sin anunciar (p. 2, traducción propia).

Su Consejo Editorial estaba compuesto por: Clifford Foster, como Director; N.A. Derrick, Consejero Editorial; Rev. E.A. Skelton, Editor Principal; Francis Horsford y Ferdinand Macintosh como Editores Asociados. Además, contaban con la estrecha colaboración de Vincent Sinclair, Stephen Francis, Alfonso Francis y Charles Ward como Fotógrafo.

El periódico, además de divulgar el trabajo que realizaba la Asociación, facilitó la visualización del talento de los niños y niñas que no tenían cómo expandir su educación y sus conocimientos. Igualmente, exponía los logros de la comunidad e instaba a la población anglocaribeña, sobre todo a la juventud, a colaborar para potenciar el progreso educacional. En este sentido, solicitaba que se contribuyera con poemas, comentarios, noticias sobre nacimientos, bautizos, decesos, matrimonios, etc., lo que hacía particular cada edición.

La mayoría de los volúmenes tenían la estructura siguiente: palabras del Consejo editorial; noticias generales; notas religiosas; artículos sobre la sociedad, deportes, educación, consejos de salud, propaganda comercial y cartas al editor. La publicación del periódico no fue tarea fácil, a menudo los editores se vieron obligados a cambiar de imprenta porque los periódicos locales recibían prioridad sobre *The Voice of Guaso*. En varias de las ediciones se encontraron problemas ortográficos ya que los trabajadores de la imprenta eran de nacionalidad cubana y no dominaban el idioma. Aunque estos hicieron todo lo posible, los errores ortográficos eran inevitables. Sin embargo, el trabajo fue bien recibido por el público. A pesar de ello, en cada número se lograron los objetivos propuestos, porque los/as anglocaribeños/as e incluso los/as cubanos/as, que dominaban la lengua inglesa, esperaban con ansias el lanzamiento de cada volumen (*The voice of guaso*, 1954).

Es difícil determinar cuándo dejó de existir, aunque se constata que *The Voice of Guaso* enfrentó disímiles dificultades. El personal editorial y sus colaboradores externos conocían acerca la importancia de su trabajo, y cada nuevo volumen era diseñado con la intención de superar el anterior. Así, el *The Voice of Guaso*, se convirtió en el medio a través del cual se socializaba el éxito y las contribuciones de la comunidad de anglo-caribeños ; al tiempo que mostraba qué tan profundo penetraron en el espacio que se había transformado en su hogar. Sin dudas, para los/as súbditos/as británicos/as, crear un periódico fue un suceso extraordinario y relevante. Conviene subrayar que, aunque solo circulaba entre los miembros de la comunidad anglófona y se editaba en inglés, su existencia tuvo una fuerte carga simbólica

que se tradujo en un acto de resistencia racial y de oposición a la estigmatización vivida. Según Paulette A. Ramsay (2021),

[...] publicar un periódico en inglés era la forma de decir que podían vivir con un poco de independencia. Porque ellos tenían su propia cultura y debían buscar una manera de mantenerla como una comunidad secreta. El hablar y escribir en inglés puede considerarse una especie de cimarronaje cultural, de resistencia. En todas las partes donde había comunidades de personas de descendencia antillana se practicaba un tipo de cimarronaje cultural. Esa fue su manera de rechazar y de cambiar su postura con lo que venía de fuera y para mostrar que no venían sin cultura (p. 6).⁵

Las palabras de Ramsay (2021) alcanzan mayor importancia cuando se lee lo publicado el 6 de febrero de 1954 (FIGURA 16). Ese día, el periódico emitió una nota explicativa para disipar la más mínima duda de la población cubana con respecto al por qué se escribía íntegramente en lengua inglesa y no de forma bilingüe, lo que hacía difícil su comprensión para las personas que no dominaban el inglés. Al mismo tiempo, se refuerza el significado de este medio informativo y su importancia para la comunidad negra británica en Guantánamo. En suma “*The Voice of Guaso* se ha convertido en una realidad [...], para dar al público algunos de los logros reales de nuestro pueblo. [...] pero recordemos que sus éxitos descansan en nuestra inclinación natural a apoyarlo siempre”

Es evidente que la publicación en inglés era una forma de separarse de la prensa republicana cubana que solo escribía en lengua española, en la cual, frecuentemente, se denigraba a los pobladores inmigrantes anglocaribeños (Queeley, 2007; Derrick, 2020). Según lo referido por la autora Andrea Queeley (2007) en su investigación de campo en la ciudad de Guantánamo, los inmigrantes de primera generación que quedaban vivos explicaron las tres vertientes de diferenciación por la lengua

⁵Cf. Paulette A. Ramsay. Presentación del libro *The West Indian Presence and Heritage in Cuba*. Modern language and literature Department, UWI, Jamaica. II Jornada Científica de Estudios Afrocaribeños. Universidad de Guantánamo, 2021.

inglesa con respecto a los otros grupos de inmigrantes afrocaribeños. La primera en cuanto a la distinción de *negros anglos* que daba el uso del idioma inglés dentro de la comunidad angloantillana como reproducción de los patrones de la sociedad inglesa. La segunda deja claro como el grupo migratorio el cual no se mezclaba con las otras capas de la sociedad por ello lo definían como un grupo era semicerrado, y la tercera hace referencia a evitar la repetición de los patrones periodísticos de la prensa de la época; lo que hizo de *The Voice of Guaso* una publicación *sui géneris* en la época, siendo precursora de las publicaciones en lengua extranjera, realizada por algún grupo diaspórico. El periódico se convirtió en la voz de los hombres y mujeres que combatían la estigmatización y la degradación de la raza negra por parte de la hegemonía de la clase blanca en la sociedad. Por tanto, es comprensible que Adkins (1954) refuerce la posición de las personas negras de habla inglesa cuando dice:

[...] La Voz del Guaso, un órgano absolutamente coloreado, ahora nos da la libertad de saber pronunciarlos libremente según nuestra conciencia [...]. Nos dará la libertad de saber pronunciarlos libremente según nuestra conciencia sobre todas las libertades. Por lo tanto, todo hombre y mujer de color debe sentir un gran interés por su apariencia exitosa (*The voice of guaso*, 1954, p 2, traducción propia).

En el artículo *An appreciation and encouragement*, Samuel Adkins (1954), del Staff editorial del periódico, hace notar las tres líneas editoriales: Aspiraciones Educativas, Inspiración Religiosa y Bienestar de la Salud, incluyendo también noticias de la ciudad, deportivas, culturales, históricas, entre otras. Debe apuntarse que, en términos religiosos, existía una gran variedad de denominaciones que daban fe de la multiplicidad de afiliaciones disponibles, entre las que se incluían: episcopal, bautista, metodista, católica, pentecostal, adventista del séptimo día, entre otras.

En el caso de Guantánamo, entre las iglesias más antiguas de las denominaciones eclesásticas anglicanas del país, estaba The All Saints Church o Iglesia de Todos los Santos, fundada en 1905. En los libros de sus archivos se recogen matrimonios,

bautizos, confirmaciones y defunciones que muestran la casi exclusiva participación de los anglo- antillanos. Estos estaban acoplados a una práctica basada en la necesidad espiritual de nacer, crecer, vivir y morir al amparo de la institución religiosa, como era costumbre de la diáspora anglocaribeña (Chailloux, 2007). Dicha práctica se apoyaba en un deber cristiano que llevó al desplazamiento de predicadores por las localidades y a la creación de instituciones religiosas. La fundación de estas instituciones tuvo, en su mayoría, un carácter urbano, aunque se reconoce su dispersión por las zonas rurales (Maturell, 2015).

Igualmente, parte de la población anglocaribeña, se concentraba en otras denominaciones religiosas como: la Church of God (Iglesia de Dios), que radicaba en la localidad de Caimanera; la Saint Thomas Catholic Church; la Iglesia Católica Santo Tomas, fundada en 1916, dirigida por el reverendo Nicholas Derrick, uno de los líderes de la comunidad, que disfrutó de gran notoriedad y autoridad entre los inmigrantes y su descendencia. “La iglesia del Father Derrick, como se le conocía, era frecuentada por los/as católicos jamaicanos/as, los domingos por las mañanas” (Richards, 2020). El Reverendo Derrick (Figura 17), además de ser un miembro activo de la Asociación de anglocaribeños (British West Indies Welfare Centre), formaba parte del Comité editorial del periódico.

El Reverendo Derrick publicó, en el *The Voice of Guaso*, varios artículos para inspirar el espíritu religioso de la comunidad. Destáquese, por ejemplo, el del 27 de marzo de 1954, titulado: *The Preparation Of The World for Christianity/ La preparación del mundo para el cristianismo*. Aquí el Reverendo ofrece una explicación histórica de la Santa Biblia, del Antiguo y el Nuevo Testamento, argumenta acerca de la presencia del Imperio Romano en los Evangelios, el papel de los Apóstoles, San Pedro, San Juan y San Marcos; además realiza una descripción sucinta del Libro de los Hechos.

Sin dudas, el Reverendo N.A. Derrick, ejercía un marcado liderazgo en la comunidad. Su quehacer como Reverendo, miembro de la Asociación y trabajador, era el reflejo de la noción de respetabilidad que enarbolaban los anglocaribeños y de las cualidades de un líder en las que apoyaban la organización del trabajo en la comunidad. En el artículo “The

Chaiman”, se describen las funciones que debe tener un líder que organiza y dirige a un grupo de personas en una sociedad a la que debían adaptarse; entre las que destacan: llamar al orden, leer y aprobar los acuerdos de las reuniones previas, hacer reportes de los Comités adjuntos y los Comités especiales, así como los negocios, asuntos sin terminar y nuevos negocios, trabajar con programas para el bien actuar y bienestar de la comunidad y Consejería (*The voice of guaso*, 1954).

En suma, el liderazgo de Reverendo N.A Derrick y Edmund Skelton fue importante para la unión y organización de la comunidad anglocaribeña en la década de 1950. Debe señalarse que muchos líderes de esta comunidad eran clérigos o líderes religiosos de diferentes denominaciones lo que influía en las relaciones entre la membresía del grupo y de la Asociación. Por tal motivo se generaron varias contradicciones y divergencias que, en algunos casos, se extendieron a los cubanos con los que compartían el mismo espacio urbano y rural. De ahí que la divergencia religiosa se sumó a la diferencia idiomática para aumentar el histórico de desacuerdos, alimentados por los sectores racistas, entre cubanos y anglocaribeños. Los jamaicanos que practicaban el protestantismo como creencia preponderante, rechazaron las religiones de origen africano profesadas por los cubanos.

La vida religiosa ganó un espacio importante en las páginas del *The Voice of Guaso*. Los editores se dedicaron a incentivar la educación cristiana como la vía para reforzar los vínculos de hermandad entre sus miembros. Tenían el propósito de llevar la sanidad a las personas a través de la transmisión de las buenas costumbres dentro de un sistema de creencias y prácticas donde el sostenimiento de la tradición era el símbolo de un ideal de patria imaginada y la iglesia el centro de la vida. La iglesia era otra institución que en las comunidades anglocaribeñas tenía una relevancia extraordinaria. En términos religiosos existía una gran variedad de denominaciones disponibles entre las que se incluía la episcopal, bautista, metodista, católica, pentecostal, adventista del séptimo día, entre otras. Esto era muestra de la multiplicidad de afiliaciones religiosas (Maturell, 2021). Este asunto es abordado, en el artículo del 25 de diciembre de 1953 “Religious” donde se hace

una apología a los 10 Mandamientos del Nuevo Testamento, instando al cumplimiento de cada uno de estos para tener una vida exitosa.

Del mismo modo, en este número, se trata el tema de la Navidad en la nota “The Christmas Message”, con motivo de su celebración. Se realizaba un esbozo histórico de la celebración de la Navidad, según lo narrado en las Santas Escrituras, haciendo alusión a versículos del Nuevo Testamento, en especial el Evangelio de San Lucas y termina con versos de un himno evangélico llamado “Glory To God In The Highest” / Gloria a Dios en Las Alturas. En este artículo se lee:

[...] Ha llegado la Navidad y nuestros corazones se alegran. Parece como si todos los seres humanos se regocijaron y se escucharan voces felices a nuestro alrededor. Los niños están llenos de alegría y las personas mayores vuelven a parecer jóvenes en medio de las señales de felicidad circundantes. y hay una razón por la cual toda la tierra debe estar jubilosa y todo el aire debe estar lleno de cánticos (*The voice of guaso*, 1953, p 4. traducción propia).

Los/as anglocaribeños/as tenían la convicción de que “ningún hombre hambriento puede ser un buen cristiano, porque seguramente tendrá malos pensamientos, por lo tanto, debería ser deber de la religión encontrar alimento para el cuerpo físico y espiritual de los hombres” (Howard, 2015, p.173, traducción propia). De manera que se fortalecieron los vínculos entre las asociaciones de ayuda mutua, las instituciones y las sociedades en las que se agrupaban, con las diferentes denominaciones religiosas del territorio, fundamentalmente con la iglesia Episcopal de Todos los Santos. Así, tanto hombres como mujeres cooperaban con las actividades que se organizaban en estos ambientes. Sobre este aspecto Adela Smith Robinson (2020) declara: “en mi casa, como en todas las casas de jamaicanos, los domingos se iba a la iglesia. Allí nos encontrábamos con los amigos que estudiaban en la misma escuela del CENTRE, en el caso de los muchachos y los padres con los fraternales de la Logia

o los miembros del Club que frecuentaban” (Información verbal)⁶.

En resumen, la creación de *The Voice of Guaso* fue un sólido paso adelante en la vida de los migrantes antillanos en Cuba, y una fuente muy importante de información objetiva sobre la vida de los anglocaribeños en Guantánamo en la década de 1950 en el país. El mismo presenta una nueva perspectiva sobre los antillanos en Cuba y muestra que siempre hubo mucho que decir sobre el movimiento migratorio de los anglocaribeños en Cuba, particularmente en Guantánamo y sus alrededores. El periódico serviría para fortalecer la autoestima anglocaribeña y su "tipo de conciencia" alentaría a los miembros de esta comunidad que estaban fuera del *British West Indian Welfare Centre* a organizarse, independientemente de sus diferencias socioeconómicas, para oponerse, de manera colectiva, a su estatus de segunda clase y exigir sus derechos humanos.

VÍNCULOS QUE SE TEJEN: EL BRITISH WEST INDIES WELFARE CENTRE EN LA VIDA SOCIOCULTURAL GUANTANAMERA

El *British West Indies Welfare Centre* fue una asociación democrática que desde sus inicios apostó por la unidad y la colaboración de los/as inmigrantes antillanos/as y sus descendientes. Por tal motivo, los miembros de su Junta directiva y el Vicecónsul de Oriente, en sus visitas, insistieron en la integración con la finalidad de fomentar una Asociación para el bienestar, la lealtad y el respeto entre su membresía, lo que contribuyó, también, a la conformación de la noción de respetabilidad que ostentaban los/as anglocaribeños/as.

De igual manera, el periódico *The Voice of Guaso* fue usado para reforzar la unidad y la cooperación entre los/as inmigrantes que se asentaron en el territorio guantanamero. Por tanto, se centraron en propagar en todos los números posibles la idea de que "La unidad es fuerza", a partir de la convicción de que la unidad sería la única herramienta viable para adaptarse a

⁶ Entrevista concedida por Adela Smith Robinson. Entrevista. [1 mar.2020]. Entrevistador: Lisandro René Duvergel Smith. Ciudad de Guantánamo.

la vida en la sociedad receptora. Se debían recordar las vicisitudes que pasaban en Cuba y todo lo que sufrieron sus antepasados, pues la política migratoria iba siempre en contra de las personas negras, en especial la caribeña. La unidad se constituía en la única forma de la comunidad protegerse y mantener el bienestar.

Así, en el artículo del 27 de marzo de 1954, titulado “Unity”, se expresan las preocupaciones sobre el tema de la unidad. En esta ocasión, el Doctor Frank D. E. Jones (1954), rompe con las fronteras de conocimiento para pensar cuestiones que van más allá de su profesión: “[...] el que solo sabe de Medicina, ni siquiera sabe de Medicina. Si esto es cierto, estoy seguro de que hoy se me permitirá escribir sobre otra cosa. Mi idea es que cada artículo sea de alguna utilidad para quienes lo lean. Escribiré sobre algo útil: la UNIDAD” (p. 4, énfasis del autor). Se incentivó, además, a los padres a educar a sus hijos e hijas con la convicción de estar unidos como grupo, lo que los ayudaría a crecer como personas de bien y a prepararlos para la vida en Cuba. Al mismo tiempo que insistían en que debían ser educados para elevar el nivel intelectual, al reconocer la importancia de la enseñanza del inglés y la necesidad de aprender español porque se consideraba que quien hablara y escribiera en los dos idiomas podía considerarse afortunado. Para Jones (1954),

[...] Las organizaciones más grandes o los grupos más pequeños solo pueden obtener sus ganancias si los miembros trabajan juntos en armonía, si trabajan unidos. La gente de habla inglesa debería recordar esto y así colaborar en todas y cada una de las causas para asegurar su propio triunfo. Deben comenzar a darse cuenta de que sus hijos e hijas estaban aquí y tienen la intención de vivir aquí, por lo tanto, deben prepararlos para una vida en Cuba. La mejor preparación incluye el idioma inglés, pero también el conocimiento, un conocimiento sólido del idioma inglés, pero también el conocimiento del español (p. 4, traducción propia).

En las palabras de Jones (1954) se revela otra de las estrategias utilizada para insertarse en la sociedad receptora, el idioma. Este fue un elemento importante para garantizar la

movilidad social, la inserción en el mercado de trabajo; pero sobre todo para la reafirmación de la identidad caribeña. Por lo demás, el autor constata que Cuba también era un país político. Por tanto, se debía utilizar este elemento para encontrar la manera de unir a todas las personas de habla inglesa con la pretensión de exigirle a las autoridades ventajas para el grupo, que podían ayudarlos políticamente. “Se hacía necesario estudiar las necesidades de este grupo para pedir aquellas cosas que resulten beneficiosas para el grupo. Yo les he dado la idea. ¿Alguien se encargará de llevarlo un poco más lejos?” (Jones, 1954, p. 4, traducción propia). Esto demuestra que el grupo se insertó en un contexto diaspórico y mantuvo múltiples vínculos con su lugar de origen, a través de una continua conexión de comunicación, actividades, envío de remesas, reproducción de saberes, etc. (Bruneau, 2010; Duany, 2011; Morley, 2000). Como resultado de esta interacción se estrecharon y se conservaron las relaciones entre la sociedad de origen y la de destino.

Otro de los sentimientos defendidos por *The Voice of Guaso* entre la comunidad anglocaribeña, fue la lealtad. Entre las páginas del periódico sorprende encontrar varios textos que abordan la importancia de la lealtad en esta comunidad. Ellos pudieron encontrar apoyo e incluso éxito por medio de la lealtad que se profesaron, ya que, al viajar a Cuba, los anglocaribeños superaron los obstáculos que la sociedad receptora les imponía. En este sentido, la lealtad se materializó a través de los lazos de amistad, las redes, la familia, el matrimonio y en la convivencia dentro de las instituciones y asociaciones que integraban. Por tanto, crearon una comunidad de fuerte arraigo en las costumbres, los principios éticos y morales con base en la noción de respetabilidad y en la transmisión de la cultura, representada en el modo de conducirse, hablar, vestirse, educar a los hijos e hijas, con lealtad a la preservación de sus raíces, como lo explica el artículo *Loyalty/ Lealtad*.

Para Juan B. Lighbourne (1954), la lealtad es un estado, cualidad o instancia de fidelidad leal a un superior, o al deber, amor, una causa a un principio. Sin embargo, en el trasfondo de este término se esconde una interpretación que lleva a pensar en la adulación, en los golpes de oídos, en llevar noticias, sujeción, etc., lo que se considera en sí mismo una deslealtad a la hombría,

como la define Lighbourne (1954). Para él se puede ser leal pero no al punto de perder la individualidad que debería conservar, por tanto, declara lo que significa lealtad a partir de su experiencia:

[...] La lealtad fue el precio que pagué por una amistad duradera, aunque no me di cuenta en ese momento. La lealtad (golpes de oreja, etc.) no es el precio que un empleado paga a su supervisor para obtener indulgencia (las reservas mentales son una espada de doble filo). La lealtad es el precio que pagamos a nuestros progenitores por su cuidado parental. La lealtad es el precio que un esclavo paga a su amo para evitar ser azotado. La lealtad es el precio que pagamos por permitirnos ganarnos el pan de cada día. La lealtad exige que cuando se nos da un trabajo que hacer, lo hagamos lo mejor que podamos. Cuando hagamos un buen trabajo y el supervisor quiera tomar el crédito, déjelo y olvídelo por el bien de la armonía. Si lo desea, ayúdelo con una disposición alegre. El precio de esta lealtad a menudo no reconocido es; JUSTICIA Y JUEGO LIMPIO. Ahora bien, considerando todas las cosas por igual, concluiremos que la FIDELIDAD tiene su precio (Lighbourne, 1954, p.4, traducción propia).

Sin duda, los/as anglocaribeños/as basaron la noción de respetabilidad que transmitieron a sus hijos e hijas en sentimientos e ideales como la lealtad, la unidad, la cooperación, la fidelidad; “entendieron que como inmigrantes estaban obligados a confiar solo en ellos mismos y en otros trabajadores negros del Caribe para sobrevivir y resistir, esa fue la razón que nunca revelaron públicamente” (Howard, 2015, p. 208, traducción propia). Todos estos modos de conducirse, sirvieron de base para que los trabajadores anglocaribeños crearan una noción de respetabilidad que les permitió, por un lado, distinguirse del resto de los migrantes de su misma condición (negros y de clase pobre) y por otro, fundar numerosas sociedades e instituciones que se convirtieron en sitios autónomos de reproducción de las prácticas que los representaban (Queeley, 2015; Maturell, 2021). Sitios donde podían fomentar la unidad y transmitir su cultura.

A partir de esto, puede inferirse que las relaciones de los jamaicanos con los haitianos y con los cubanos negros rechazan

y afirman la diferencia entre los sujetos racializados. Lo que denota, tal y como pondera Brah (2011) que las relaciones sociales son marcadas por la diferencia, construidas dentro de los sistemas de poder que sustentan las estructuras de clase, racismo, género, etnia y nacionalidad en que estaban sumergidos estos grupos. Por tanto, mantener las distinciones entre aquellos que compartían su “raza” y su posición de clase (los haitianos y cubanos nativos) los vinculaba con la noción de respetabilidad de clase media, de inspiración victoriana (Queeley, 2015).

Algunas organizaciones, encabezadas por el British West Indies Welfare Centre, sirvieron como espacios donde se (re)produjeron narrativas útiles que facilitaron la conservación de una comunidad semicerrada que se opuso a la marginación por medio de la unión. En este sentido, construyeron iglesias, logias, asociaciones de ayuda mutua y de recreación que, en las comunidades anglo-caribeñas, tenían una relevancia extraordinaria, como, por ejemplo, la Logia Catalina Lodge, en 1906, y la primera iglesia negra de habla inglesa; la Iglesia Católica St. Thomas The Apostle, en 1928. Es importante resaltar que las instituciones, asociaciones y sociedades creadas por los/as anglocaribeños constituyeron un espacio de reproducción y socialización de saberes. Su existencia fue vital para la vida pública de los antillanos de habla inglesa.

En la ciudad de Guantánamo, la primera logia fundada por la diáspora anglocaribeña fue la Catalina Lodge, No. 6651, de la orden de los Odd Fellows. Creada por Peter Ogden, iniciador de la orden en la localidad. Con ella se iniciaba la presencia de sociedades fraternales de origen británico en la ciudad, considerada la más antigua de este tipo de logias oddfelicas. Cabe destacar que, como consecuencia de la labor de inmigrantes llegados de Barbados y Saint Kitts y Nevis, en los ritos de iniciación asistían dignatarios de la orden que venían de Jamaica. Igualmente se contaba en el territorio con una rama femenina de dicha logia desde 1909, The Household of Ruth (Cámara de Ruth). De ella se derivaron otras con sede en las diferentes localidades de Cuba en que se asentaron los anglo-caribeños (Espronceda, 2000; SÁNCHEZ, 2004; Chailloux, 2007), entre las que pueden mencionarse:

[...] la Independent United Order of Mechanic Friendly Society (Orden Unida de la Sociedad Fraternal de Mecánicos) que creo la logia Los Maceo No.24, que también posee una rama femenina Queen Esther Chapter Number 1 (Reina Esther, Capitulo Numero 1); y más adelante también entra en escena la Grand Order of Fisherman of Galilee Easter and Western Hemisphere (Gran Orden de los Pescadores de Galilea Oriental y del Hemisferio Occidental), que funda la Star of Galilee Lodge Tabernacle Number 67 (Logia Estrella de Galilea, Tabernáculo No.67) que aun continua activa con 86 miembros de ambos sexos (Chailloux, 2007, p. 72).

Asimismo, las logias anglocaribeñas en el territorio guantanamero fueron instituciones en las que se difundía la vida y obra de los héroes anglocaribeños, lo que influyó de manera notable en el sentimiento de pertenencia con la historia de sus países de origen. A diferencia de otras sociedades, recibían en su seno solamente a inmigrantes anglocaribeños de primera y segunda generación, lo que atentó contra la formación de sentimientos de igualdad con las logias cubanas. A través de sus ramas juveniles y femeninas forman un conjunto de valores éticos y morales, muchos de los cuales contribuyeron a la educación de sus miembros y por consiguiente influyeron en las personas que habitaban en la comunidad. Prestaban especial atención a la familia y a la educación de los niños y se preocupaban por la promoción del arte y la cultura, lo cual influyó en la elevación del nivel cultural de los pobladores de la comunidad anglocaribeña en Guantánamo.

Las logias promocionaban sus reuniones y actividades en el periódico *The Voice of Guaso*. En la publicación inicial con fecha 25 de diciembre de 1953 se publica el anuncio con título *Mechanics Anniversary/Aniversario de los Mecánicos*. En este se expone el proceso eleccionario de la logia *Independent United Order of Mechanic Friendly Society/ Orden Unida de la Sociedad Fraternal de Mecánicos*; además se hace alusión a las festividades del aniversario. Debe decirse que los miembros del Staff editorial también tenían membresía en las distintas logias de la ciudad.

De dichas órdenes, la más importante fue la Ancient Order of Shepperd (Antigua Orden De Los Pastores), junto con la logia Star of Judea (Estrella de Judea), la cual desapareció en la década de los 70. Estas convergían en sus ceremonias en la All Saints Church. Mención especial merece, igualmente, la Asociación denominada Universal Negro Improvement Association (UNIA), conocida como movimiento garveyista en honor a su líder Marcus Mosiah Garvey, quien visitara Guantánamo en 1920. El presidente del capítulo guantanamero de la UNIA, fue uno de los hermanos de la Logia Catalina, C.A. Thomas, mientras que la presidenta del Comité de Damas era Theodora Thomas. Desde su fundación hasta 1932, la UNIA utilizó el local de la Logia Catalina y sus propios miembros integraban la organización. Hay que explicar que, si bien estas asociaciones no se desligaron de lo que sucedía en sus países de origen, en su funcionamiento inicial no dependían de ayuda externa. Solo recibieron ayuda económica de la Sede Consular del Reino Unido de la Gran Bretaña y, mayoritariamente, se financiaban de manera autónoma por medio de donaciones de su propia membresía.

Otra logia que tuvo preponderancia en la población anglocaribeña lo fue la Mount Horeb Templo No2, que era subdivisión de la Logia Catalina, C.A, radicada en el municipio de Caimanera que era una de más activas en la colaboración con el British West Indies Welfare Centre.

Como se ha venido exponiendo, el CENTRE potenció la unidad, la cooperación y la ayuda entre las diferentes asociaciones y sociedades religiosas, fortaleciendo así los vínculos entre ellas. Todo esto cobraba vida en las diferentes reuniones y Juntas que la Asociación democrática desarrollaba y en las páginas del periódico, como medio de divulgación del quehacer de los/as inmigrantes anglo-caribeños /as. Ahora bien, en las décadas del 20 y 30, se destacaron otras asociaciones de ayuda mutua y recreo como Eureka Club y la Goodwill Society. Las mismas se organizaron con objetivos y funciones diferentes, lo que en el futuro se convirtió en el British West Indies Welfare Centre. Sobre la creación de las asociaciones Eureka Club y la Goodwill Society, no existe fecha exacta, pero se conoce de su existencia hasta principios de 1940.

La gran diferencia entre esas asociaciones es que eran de recreo, estrictamente cerradas y no admitían inmigrantes de segunda generación o descendientes, situación que cambió cuando se creó el CENTRE, ya que entre sus pretensiones estaba poder integrar la mayor cantidad de inmigrantes anglocaribeños/as; además de garantizar su inserción en la sociedad guantanamera de la época. Para Andrea Queeley (2015):

[...] The institutions of the Anglo-Caribbean immigrants provide a window into the experiences, values, and beliefs of this population and an indication of what it is that Cuban descendants refer to in their mission to “rescue their roots.” Confined within the pages of marriage and baptismal records, meeting minutes and pamphlets, as well as photographs of families, coworkers, and events is a record of the “official” legacy. Such documents declare what particular members of the community found noteworthy, wanted to record, and had the resources with which to do so. Order, self-improvement, financial responsibility, and Christian morality are among the characteristics most strongly represented⁷ (p.50).

Por otro lado, algunos antillanos británicos crearon organizaciones dedicadas a ofrecer a los miembros actividades recreativas como cricket, boxeo y fútbol, y la oportunidad de educación. Tal fue el caso de la West Indian Star Society. Para unirse a esta organización, una persona tenía que jurar ayudar a avanzar en la misión de la organización y cumplir sus objetivos prestando su apoyo moral, material e intelectual. A diferencia de La Estrella Naciente de Cuba, el West Indian Star alentó a sus

⁷ “[...] Las instituciones de los inmigrantes anglo-caribeños brindan una ventana a las experiencias, valores y creencias de esta población y una indicación de a qué se refieren los descendientes de cubanos en su misión de “rescatar sus raíces”. Confinado en las páginas de los registros de matrimonio y bautismo, las actas de las reuniones y los folletos, así como las fotografías de las familias, los compañeros de trabajo y los eventos, se encuentra un registro del legado “oficial”. Dichos documentos declaran qué miembros particulares de la comunidad encontraron digno de mención, querían registrar y tenían los recursos para hacerlo. El orden, la superación personal, la responsabilidad financiera y la moral cristiana se encuentran entre las características más representadas” (Queeley, 2015, p. 50, traducción propia).

miembros a participar en una variedad de discusiones y actividades que exploraban una serie de temas y principios políticos y religiosos. Sus líderes, S. H. Smith y T. M. Huntley, probablemente vieron estas reuniones como fundamentales para llevar a cabo la misión educativa de la organización, que proporcionó instrucción formal de primaria y secundaria. The West Indian Star ofreció clases en inglés no solo a sus miembros y sus hijos, sino también a quien estuviera dispuesto a pagar por su escuela. Esperaban que la educación que recibieran los niños los preparara para ingresar a la Escuela Secundaria en casa. De esta forma, este grupo buscó mejorar la vida de sus asociados y sus familias.

Uno de los componentes principales de estas Asociaciones era la ayuda mutua a los miembros que la necesitaban y también a los competentes de la comunidad anglocaribeña. En sus reuniones, era usual la recogida de donaciones de dinero para acciones benéficas. En el número del periódico *The Voice of Guaso* de fecha 6 de febrero de 1954, se anuncia la instalación de nuevos Oficiales al frente de la *Benevolence Society/ Sociedad de Benevolencia*, en el cual se plasman las cifras de dinero obtenidas por medio de las donaciones de sus miembros ascendiendo a \$ 1851,30 para el uso de la Clínica Médica que atendía a los inmigrantes anglocaribeños, radicada en la vecina ciudad de Santiago de Cuba, asunto tratado en las reuniones del British West Indies Welfare Centre.

Igualmente, se destinaron \$2712,50 para accidentes, personas enfermas y misceláneas, y un seguro para familias de los miembros fallecidos, ascendente a \$2000 y un fondo de caridad de cerca de \$712,50. La Sociedad siempre trabajó mancomunadamente con las demás sociedades religiosas y asociaciones de bienestar, pero fue con el British West Indies Welfare Centre donde realizó la mayoría de las acciones de cooperación en la ciudad de Guantánamo, es por ello que ha sido reconocida, por la comunidad anglocaribeña, como la segunda Sociedad de bienestar de mayor importancia para este grupo diaspórico. La comunidad anglocaribeña hacía énfasis a sus líderes y sus habilidades para unir a todos los miembros de la comunidad, al margen de las organizaciones en que participaban,

debido a los sufrimientos que habían vivido en las empresas estadounidense y británicas para las que trabajaban.

Cabe destacar que, en el período inmediatamente posterior a la emancipación, los líderes de las iglesias misioneras episcopales, bautistas y metodistas comenzaron a comprar propiedades en ruinas con la intención de reasentar a los feligreses como campesinos independientes en las comunidades eclesiásticas. Se comprometieron con el cristianismo occidental al vivir en tales comunidades, luego de rechazar oficialmente las prácticas espirituales africanas como incivilizadas y salvajes. Según Mintz (1974), “las personas de estas aldeas libres, fundadas por iglesias, probablemente serían más alfabetizadas, ahorrativas, más cercanas y dependientes de las iglesias cristianas organizadas y compuestas por familias monógamas que el resto de la población de libertos” (p.171). Las ideas de Marcus Garvey se habían convertido en un paradigma reconocible entre los inmigrantes anglocaribeños y su difusión se convirtió en responsabilidad de una clase emergente de líderes anglocaribeños que representaban, protegían y promovían los intereses socioeconómicos de sus comunidades.

Por último, es necesario acotar que entre 1945 y 1956 los/as anglocaribeño/as participaron en todas las acciones que perseguían organizar la totalidad de su comunidad en la ciudad de Guantánamo. Su participación se produjo después de comprender que algunos líderes estaban comprometidos con los principios de solidaridad de clase y acción colectiva. Estos principios eran también las piedras angulares de sus sociedades benévolas. Si bien muchas de las organizaciones establecidas por anglocaribeños brindaron ayuda mutua a sus miembros, otras se convirtieron en lugares de entretenimiento y educación. Resumiendo, todos los antillanos de habla inglesa que llegaron a Guantánamo sabían leer y escribir, entre otras habilidades. Estos atributos les dieron muchas posibilidades para comenzar a crear sus propias instalaciones. Esta generación reprodujo hábitos, costumbres y socializó saberes en un proceso continuo de búsqueda por la auto-realización de su identidad cultural, grupal y/o colectiva.

EXPERIENCIA DE LA DIÁSPORA AFROCARIBEÑA EN LA CIUDAD DE GUANTÁNAMO

Como ha sido expuesto en los capítulos anteriores, los jamaicanos y jamaicanas en el proceso de configuración de la diáspora afrocaribeña en la ciudad de Guantánamo incorporaron valores predominantes en la sociedad receptora y (re)produjeron conductas y comportamientos que se perpetuaron en la identidad diaspórica. En esta interacción, según Artah Brah (2011), las experiencias históricas se cruzaron en un texto de narraciones exclusivas y dispares que colocaron a los anglocaribeños en una urdimbre de complejas relaciones marcadas por el género, la “raza”, la etnia, la nacionalidad, etc. Esto conduce a pensar que, cada diáspora está compuesta por formas diferentes y configurada en plurales circunstancias históricas, a partir de las especificidades económicas, políticas y culturales que se interrelacionan entre sí. Asimismo, todas las diásporas son espacios diferenciados y heterogéneos y pueden ser historiadas.

Para los inmigrantes caribeños anglófonos, la conexión con sus orígenes tiene lugar, fundamentalmente, a través de la familia. El matrimonio, las uniones consensuales y la convivencia son las formas dominantes de pareja heterosexual entre las masas anglo caribeñas (Barrow, 1998; Smith, 1996). La tendencia de los inmigrantes antillanos de primera y segunda generación a casarse, y a buscar pareja y hacer familia dentro del grupo diaspórico, puede atribuirse a una variedad de factores y puede influir en algunas motivaciones, como el carácter semicerrado del grupo. María Eugenia Espronceda (1999), afirma que el aislamiento geográfico y la marginación social, además de una mayor adhesión a la tradición de la población rural, contribuyen a la endogamia y la retención de una identidad cultural distinta. La exposición diaria a miles de personas de diferentes orígenes sería característica de esos inmigrantes tanto dentro como desde un entorno urbano. Por lo tanto, argumenta Espronceda (1999),

[...] cuanto más cerca está uno del campo, tanto espacial como experimentalmente, más resistente es a la integración. Si bien esto podría ser exacto, también es cierto que mantener la cultura

caribeña anglófona, sobre todo la fluidez en inglés, fue fundamental para su supervivencia material. El inglés no solo era el idioma dominante del hogar y el idioma del imperio más poderoso de la tierra en ese momento, era el idioma de las oportunidades y perder la capacidad de hablar colocaría a las generaciones posteriores en desventaja. Aquellos que tenían o aspiraban a ser económicamente móviles, la mayoría de los cuales estaban en, si no dé, áreas urbanas, ciertamente lo entendieron. Como tales, habrían fomentado, si no reforzado, las uniones endogámicas (p. 48).

Desde braceros, jornaleros comerciantes, estibadores, trabajadores de la construcción, mecánicos, etc., en el caso de los hombres, y maestras de inglés hasta trabajadoras del hogar, en el caso de las mujeres, siendo además miembros activos y liderazgo de instituciones caribeñas de habla inglesa, la diáspora angloantillana, se afianzó socialmente en la ciudad de Guantánamo también sobre la base de la fortaleza familiar. “Las mujeres constituyeron una fuerte presencia en la vida comunitaria y familiar, una institución fundamental para el mantenimiento de una identidad caribeña de habla inglesa” (Queeley, 2007, p.87, traducción propia).

Maturell (2021) analiza que generalmente, los/as jamaicanos/as, educaban a sus hijos e hijas bajo una disciplina estricta basada en principios morales y éticos que los distinguen: honradez, laboriosidad y aprendizaje constante. Personas muy reservadas, que regulaban el comportamiento de las/os niñas/os; determinaban los horarios; infringían castigos corporales y puniciones, que variaban desde la prohibición de las comidas favoritas y los juegos hasta privarlos/as de determinados horarios de comida (almuerzo o cena), aun cuando el horario de comida era inviolable porque era un espacio oportuno para compartir con la familia; y exigían por la superación constante (Bonitto & Simonó, 2021; Derrick, 2020; Richards, 2020; LOVEL, 2020; Smith, 2020;). En lo que respecta a la educación familiar y hogareña, se preocupaban mucho por la buena convivencia, el respeto a los mayores y la organización de la vida en las casas, “donde además cada actividad se realizaba exactamente en el lugar de la casa que correspondía” (MORGAN; et. al, 2018, p.

91). Esta educación separaba a los hijos e hijas de los súbditos británicos del resto de los grupos de inmigrantes, según Andrea Queeley (2015),

[...] los jamaicanos eran letrados, educados, frugales, trabajadores, respetuosos, iban a la iglesia, hablaban suavemente, bien vestidos, responsables, respetados (y respetuoso, particularmente con los mayores), sobrios, honestos, organizados (en el sentido de hábitos comunitarios y personales), estrictos disciplinarios, indiferentes a la política [...]. En esta narrativa de respetabilidad, lo que separaba a los hijos de jamaicanos nacidos en Cuba de otros cubanos era la crianza: la familia, las iglesias, las escuelas inglesas y diversas asociaciones fraternales y recreativas que eran las instituciones en las que se desarrollaba el comportamiento "correcto", inculcado y reforzado firmemente (p. 37, énfasis de la autora, traducción propia).

Prosigue refiriendo la autora que, de igual modo, las mujeres buscaban la respetabilidad, según Lara Putnam (2013), a través de la religión organizada y aspiraban a un código moral copiado de la burguesía inglesa, la que legitima la jerarquía social. Por tanto, dentro de esta narrativa de respetabilidad, como apunta Queeley (2015), las mujeres eran vistas, además, como rectoras de la educación de los hijos e hijas; hogareñas; religiosas; selectivas con sus amistades, eran exquisitas en ese aspecto, escogían muy bien sus amistades. “No se puede afirmar que eran mujeres románticas, pero eran fieles a sus esposos cuando de apoyar y compartir sus decisiones se trataba ” (información verbal)⁸.

Las memorias de las familias fueron cimentadas sobre las historias de abuelas acompañantes que realizaban visitas los fines de semana a los hogares de sus similares, o de cenas familiares especiales y cotidianas, cocinadas por hombres y mujeres anglocaribeños/as que laboraron en cocinas de otras personas.

⁸ Entrevista concedida por Victor Bonitto Taylor y Norca Mirella Simonó Bell Entrevista. [11 may. .2021]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo. Online.

“También de estrictos profesores de la lengua inglesa y de mujeres de la comunidad que cuidaban de niños, cuando sus padres no podían. De hecho, una de las características de las familias inmigrantes que surgieron es la importancia de la familia extendida, así como de las mujeres de la comunidad que cuidaron y transmitieron habilidades de supervivencia a los miembros más jóvenes” (Queeley, 2015, p.87).

En este caso, son variadas las fuentes documentales en los archivos familiares permiten tejer las redes que se ampliaron en el espacio construido en torno a las relaciones que los afrocaribeños establecieron entre la familia, el entorno, la comunidad, el Estado y las costumbres, tradiciones, lenguas, gastronomía, música, etc., que trajeron de la sociedad de origen y que (re)significaron en la sociedad de acogida, junto con todo lo que estaba disponible en el espacio. Es a partir de estas ideas que se presentan documentos de la familia de Jorge Augusto Derrick Henry, actual director del British West Indies Welfare Centre que dan fe de dichos lazos, entre ellos la fe de bautizo de su abuelo Theophilus Augustus Derrick (FIGURA 23) de fecha el 12 de marzo de 1922, en la All Saints Church, en la ciudad de Guantánamo.

Su descendencia, en la persona de Nicholas A. Derrick, quien posteriormente se convirtió en Reverendo de gran influencia en la comunidad anglocaribeña, antes, como la mayoría de los hombres de ascendencia antillana, trabajó en el enclave de la Base Naval como Bombero, llegando a ocupar cargo de jefe de Destacamento de Bomberos desde 1945 hasta su retiro en 1953. Trabajó también como carpintero de 1912 a 1914, y de carpintero de barcos desde 1916 a 1945. Este hecho fue abordado en la prensa por parte de *The Voice of Guaso*, dedicando la página principal de una de sus ediciones.

La prensa de la época se hizo eco de los logros de miembros de la comunidad anglocaribeña en sus labores en el enclave naval. El periódico de *THE Indian*, en 1953, reflejó al igual que se hizo con el Reverendo N.A. Derrick en *The Voice of Guaso*, el homenaje a 5 trabajadores con más de 30 años de experiencia cada uno en sus puestos de trabajo. El Gobierno estadounidense ponderó las habilidades de los anglocaribeños en el cumplimiento de las tareas que les asignaban, además de su

férrea disciplina, dedicación al trabajo, voluntad de aprender y lealtad, como fue abordado en el artículo con motivo del 50 aniversario del despliegue de la Base Naval en Cuba.

Como ha sido abordado en investigaciones de autores como Lipman (2009), Queeley (2017), en el punto de álgidos principios de la década de 1940, la base empleaba a 13.000 personas y, después de la guerra, tenía una fuerza laboral civil de aproximadamente 3.500. Aunque algunos de los trabajos disponibles eran para trabajadores no calificados, como trabajadores de restaurantes, comisarías y almacenes, los comerciantes de la comunidad caribeña anglófona impulsaron la expansión de la base. Se necesitaban mecánicos, herreros, fontaneros, electricistas, carpinteros y albañiles e incluso, había oportunidades para los antillanos y sus hijos nacidos en Cuba para trabajar en oficinas, tiendas minoristas que vendían equipos costosos como cámaras y como administradores de las instalaciones recreativas. Según Lipman (2009, p. 47), aunque había cubanos nativos que no eran antillanos trabajando en la Base, las personas de ascendencia caribeña de habla inglesa, a menudo eran preferidos a los cubanos, “una fuente de descontento entre los cubanos no anglo-caribeños que querían un acceso igualitario al empleo estable que ofrecía la base”.

La abuela de Jorge A. Derrick construyó su hogar con su esposo el Reverendo Derrick, en Máximo Gómez y el 7 Sur, alrededor del año 20. Allí formaron una familia, con 8 hijos e hijas. Ella sabía leer y escribir, además del oficio de costurera, era maestra de inglés, saberes que transmitió, sobre todo, a las hijas. Cuenta Derrick (2020) que,

[...] Lo que pasaba en aquella época no era fácil, ella se quedó al cuidado de la casa y los hijos. También era la mano derecha de mi abuelo, el Father Derrick, como se le conocía. Este se dedicaba a la Iglesia y ella lo acompañaba. Con el tiempo las cosas más pequeñas de religión se hacían en la casa, los cultos de por las mañanas, antes el desayuno (información verbal).⁹

⁹ Entrevista concedida por Jorge Augusto Derrick Henry: Entrevista. [25 feb. 2020]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo. 1 archivo mp3 (60).

Cabe considerar que, de la misma forma, el British West Indies Welfare Centre estableció vínculos con personas y organizaciones anglocaribeñas que se encontraban fuera de Cuba. La presencia de los anglocaribeños, no solo en el país sino también en el extranjero, además de sumar nuevos elementos culturales, fue responsable de exportar y sensibilizar al mundo sobre la capacidad de resiliencia de este grupo diaspórico al presentar sus ideales panafricanistas y de lucha antirracista. Por tanto, la presencia de la inmigración antillana en Cuba, más allá de conformar mano de obra barata, fue un elemento fundamental para la madurez social dentro y fuera del país; además de contribuir al enriquecimiento cultural, los antillanos, con sus prácticas, establecieron nuevas relaciones entre ellos y, sobre todo, promovieron una reevaluación de la relación entre los anglocaribeños y su sociedad.

Así, el British West Indies Welfare Centre recibió, en 1954, la visita de la periodista Vivian Fitzgerald Jackson, quien había dejado la ciudad siete años y medio antes, marchándose a los Estados Unidos donde ese convirtió en una exitosa revisora del prestigioso diario Boston Globe de la ciudad de Boston, Estado de Massachussets, con una tirada diaria de 975 000 copias, considerado uno de los cinco diarios de mayor alcance del país, junto al New York Times, el Washington Post, el Chicago Tribune y Los Ángeles Times. Fitzgerald Jackson, quien también era compositora, miembro de la International Typographical Union, fue recibida por Mr. Clifford Foster y por el Reverendo N.A. Derrick, en nombre del British West Indies Welfare Centre y *The Voice of Guaso*, y ese encuentro fue abordado en el periódico de la comunidad, con un artículo que reflejaba la visita de la ilustre visitante.

De igual manera, otras investigaciones analizaron la inmigración angloantillana, asentada en la ciudad de Guantánamo, desde otra óptica de estudio. En ellas se hace énfasis en acciones para convertir la práctica del cricket en un producto turístico cultural, para preservar las raíces anglocaribeñas en Guantánamo, teniendo en cuenta los antecedentes socioculturales que dieron origen a la práctica de este deporte en Cuba y en Guantánamo y su desarrollo y prevalencia en el acervo cultural de la comunidad anglocaribeña.

Se estima que los anglocaribeños fueron los principales promotores de la práctica del cricket en el país. Su práctica se fue extendiendo, además a asentamientos en la La Habana, Baraguá, Banes, Holguín, y Santiago de Cuba.

La práctica del cricket tuvo su esplendor a partir de 1917, destacándose que, durante esta década de 1920, la cantidad de equipos que lo practicaban ascendía a 20, debido al boom de la llegada de inmigrantes anglocaribeños al país, llegando a 36,000 la cantidad de practicantes. Como deporte que expresaba el "carácter británico", el cricket era importante en las comunidades de emigrantes de las Antillas Británicas en todo el Caribe. Tal fue el caso de la ciudad de Guantánamo en Cuba, como lo fue en San Pedro de Macorís, en República Dominicana y Montego Bay, en Jamaica.

Más importante aún fue el hecho de que muchos equipos de cricket representaban las logias fraternales y las organizaciones benévolas que habían establecido los trabajadores negros del Caribe de St. Martin, Nevis, Tórtola y Montserrat. Estas instituciones buscaban también promover un sentido de compañerismo y los encuentros bilaterales entre anglocaribeños tanto en Cuba como en el extranjero. En *The Voice of Guaso* se promocionaron varias veces las visitas de equipos de cricket de Jamaica a la ciudad de Guantánamo a celebrar juegos con sus homólogos cubanos (Figura 28). Equipo compuesto únicamente por inmigrantes y descendientes anglo-caribeños.

El deporte entraba también en la lista de asuntos financieros del British West Indies Welfare Centre. En la reunión de fecha de 25 de noviembre de 1951, el Guantánamo Cricket Club solicitó una donación monetaria y se acordó que se realizara una donación voluntaria luego de saber, finalmente, que los representantes de la Delegación de Jamaica recibirían la cantidad donada. Esta situación venía dada debido a que este Club realizaba viajes para confraternizar por medio del deporte de cricket, con diferentes clubes nacionales de las Indias Occidentales. Estas confrontaciones deportivas comenzaron desde 1950 hasta finales de 1959 y en el actual siglo XXI, se han retomado por parte de los miembros activos de la Asociación. En ese sentido se explica que:

[...] En los años 50, se organizaron diferentes eventos de confrontación con otros asentamientos en el país. Guantánamo poseía dos excelentes equipos, capitaneados por Bill Angill y Skelton, quienes jugaban de “tú a tú” con cualquier equipo. Esto permitió que se lograra la conformación de equipos representativos del país, los que visitarían y establecerían intercambios en Jamaica. En este primer intercambio no se obtuvo un buen resultado, ya que el nivel no era equiparable al de los jugadores de Jamaica. Aunque se jugaron cinco partidos, no hubo oportunidad de ganar ninguno, pero sí se compitió con mucha hidalguía, sembrando un precedente para el futuro (Brooks, 2018, p.16).

El legado de esta inmigración estuvo muy latente en cada uno de los diversos aspectos de la sociedad, en el proceso de la conformación de la identidad cubana. Por tanto, condicionado por su aporte al legado sociocultural, evidenciado en la socialización de saberes como cultura culinaria, religión, asociativismo, educación, idioma, música, deporte, noción de respetabilidad, entre otras manifestaciones que los distinguieron del resto de los grupos que habitaban el mismo espacio.

Para resumir, se puede decir que diversos elementos de índole económico, político, social, cultural e histórico, permitieron a la migración anglocaribeña resistir e integrarse en la sociedad de la ciudad de Guantánamo en la década de 1950, además de entretejer vínculos entre todas las organizaciones de este grupo diaspórico, para lograr su autonomía y empoderamiento. Así, a pesar de su sufrimiento, los anglocaribeños lograron establecer un nuevo estatus de vida en Guantánamo, contribuyendo, de manera muy en especial, a la economía y cultura de diversas comunidades en estos territorios. No es posible pensar en la sociedad guantanamera al margen del impacto que tuvo este grupo diaspórico y su comunidad semicerrada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BRAH, A. **Cartografías de la diáspora: identidades en cuestión**. 1 ed. Madrid: Traficantes de Sueños, 2011. Disponible

en

<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Cartograf%20de%20la%20di%20a%20spora-TdS.pdf> . Acceso en 22 abr. 2020.

CAMPBELL, H. **Rasta y Resistencia: de Marcus Garvey a Walter Rodney**. Santiago de Cuba: Oriente, 2016.

CARR, B. Identity, Class, and Nation: Black Immigrant Workers, Cuban Communism, and the Sugar Insurgency, 1925-1934. **The Hispanic American Historical Review**, v.78, n.1, 1998. Disponible en: <https://read.dukeupress.edu/hahr/article/78/1/83/145065/Identity-Class-and-Nation-Black-Immigrant-Workers>. Acceso:4, ago. 2019.

CASEY M. Haitians' Labor and Leisure on Cuban sugar Plantations: The Limits of Company Control, **New West Indian Guide** v. 85, n. 1-2 pp. 5-30, 2011. Disponible en: <http://www.kitlv-journals.nl/index.php/nwig/index> . Acceso: 13, ago. 2019.

CHAILLOUX L., G.et al. **De dónde son los cubanos**. La Habana: Ciencias Sociales, 2007.

COUTO, K. C. Os desafios da sociedade cubana frente à imigração antilhana (1902-1933). **Tese (Doutorado)** – Universidade de Brasília, 2006. F 213-230. <https://repositorio.unb.br/bitstream/10482/2153/3/tese%20de%20K%20a%20tia%20Cilene%20do%20Couto.pdf> . acceso en 23 mar.2019.

DAVIS, D. **Ancestors from the West Indies. A Historical and Genealogical Overview f Afro-Caribbean Immigration, 1900–1930s**. Disponible en: <https://www.archives.gov/files/publications/.../west-indies.pdf>. Acceso: 3, agosto, 2018.

DE LA FUENTE, A. **A Nation for All: Race, Inequality, and Politics in Twentieth-Century Cuba**. The University of North Carolina Press Chapel Hill & London:2001.

DUVERGEL S., L. R. Inmigración jamaicana en Guantánamo: entre la discriminación. Racial y las leyes de migración. In: **The**

West Indian Presence and Heritage in Cuba. The University of the West Indies Press, 2019.

_____. **Diáspora y Migración: El British West Indies Welfare centre en la ciudad de Guantánamo. (1945-156).** Trabajo inédito, 2021.

_____. Imigração jamaicana em Guantánamo: entre discriminação racial e leis de imigração. GT 2 - Migrações, Direitos Humanos e Cidades, Brasil, 2019. Disponível <https://www.even3.com.br//documentos//53909.8055943.813053.8.5193903559810613510> . Accesado en 25. nov. 2020.

DUVERGEL, L; MATURELL R. M. Un dilema que persiste, “la inmigración que le conviene a Cuba”: discursos que circulan. **Coloquio Crisol de Identidades**, 16 oct. 2020.

GARVEY, A., **Garvey and Garveyism.** Kingston, Jamaica: United Printers, 1963.

_____. The Early Years of Marcus Garvey. In **John Henrik Clarke, (ed.), Marcus Garvey and the Vision of Africa.** Wilmington, USA: Vintage, 1974.

GILROY P. **The Black Atlantic. Modernity and Double Consciousness.** London: Cambridge, 1993.

GIOVANNETTI-TORRES, J. **Black British Migrants in Cuba: Race, Labor, and Empire in the Twentieth-Century Caribbean, 1898–1948,** Cambridge Studies on the African Diaspora. Cambridge: Cambridge University Press, 2018.

GRAHAM, T. E. **Jamaican migration to Cuba, 1912-1940,** 2013. A dissertation submitted to the faculty of the division of the Social Sciences in candidacy for the degree of Doctor of Philosophy, Department of History. Chicago, Illinois. Disponible en <http://search.proquest.com/openview/4685b582bf1b6e7c42865a6bee22e872/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y> . Acceso ene 4 jul.2020.

GUERRA, S. R. **Azúcar y población en las Antillas.** La Habana: Ciencias Sociales, 1970.

HOWARD, P A. **Black Labor, White Sugar: Caribbean Braceros and their Struggle for Power in the Cuban Sugar Industry**. Baton Rouge, LA: Louisiana State University Press, 2015. Disponible en: <https://www.docdroid.net/144sq/black-labor-white-sugar-philip-a-howard-pdf>. Acceso en: 6 de Feb. 2019.

IBARRA C., J. **Un análisis psicosocial del cubano: 1898-1925**. La Habana: Ciencias Sociales, 1985.

_____. **Cuba 1898-1921. Partidos Políticos y Clases Sociales**. La Habana: Ciencias Sociales 1992.

KNIGHT, F. W., Jamaican Migrants and the Cuban Sugar Industry, 1900–1934. In Manuel Moreno Fraginales, Frank Moya Pons & Stanley L. Engerman (eds.), **Between Slavery and Free Labor: The Spanish-Speaking Caribbean in the Nineteenth Century**. Baltimore md: Johns Hopkins University Press, p. 84–114, 1985.

LEWIS, R.: **Marcus Garvey, anti-colonial champion**. Trenton, N.J.: Africa World Press, 1988.

LIPMAN, J. K. **Guantánamo: A Working-Class History between Empire and Revolution**, Edition: 1, Published by: University of California Press, 2009.

MATURELL, M. R. **Las transformaciones urbanas en la ciudad de Guantánamo de 1900 a 1930**. 2015. 80 f. Tesis (Master en Estudios Cubanos y Caribeños). Centro de Estudios Cubano y del Caribe. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, 2015

_____. **Guantánamo, Cuba: cidade de diáspora negra: influência jamaicana nas transformações urbanas (1910-1930)**. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/14-_its4--yvHHyn7in9NIjJi3dS64n7a/view. Acceso en: 14 feb. 2019.

_____. **Género, migración e integración al espacio urbano en Guantánamo: las inmigrantes jamaicanas de 1910 a 1958**. In: *The West Indian presence and heritage in Cuba*. (Ed.) RAMSAY, Paulette A. Jamaica: The University of the West Indies Press, 2020.

_____. **Migração E Mercado de Trabalho: Mulheres Jamaicanas em Guantánamo - Cuba (1912-1940)**. GT 2 - Migrações, Direitos Humanos e Cidades, Brasil, Disponível em www.even3.com.br/Anais/territorioscidadesemigracoes/192647- Acessado em 25. nov. 2020.

_____. **Imágenes de la diáspora afro-caribeña: inmigrantes jamaicanas en la ciudad de Guantánamo (1912-1956)**. Tese (doutorado) - Universidade Federal de Santa Catarina, Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em História, Florianópolis, 2021.

MOORE, C. Pichón. **Minha vida e a Revolução Cubana**. Nandyala; Belo Horizonte, 2015.

PEREZ DE LA RIVA J. **Cuba y la inmigración antillana 1900-1931**. 1 ed. Editora de Historia; 2013.

PICHARDO, H.: **Documentos para la Historia de Cuba**. Tomo I y II. 1. Ed. Ciencias Sociales: La Habana, p. 220-370, 1973.

PUTNAM L. ¿Qué tan ajenos, y qué tan extranjeros?: Los antillanos británicos en América central, 1870-1940. In **Del olvido a la memoria. Nuestra herencia afrocaribeña**. p.22-36, 2011. Disponível em https://ddc.mep.go.cr/sites/all/files/ddc_mep_go_cr/adjuntos/delolvido_a_la_memoria_herencia_afro.pdf . Acesso em 19 jn.2020.

QUEELEY, A. J. **Rescuing Our Roots, The African Anglo-Caribbean Diaspora in Contemporary Cuba**, University Press of Florida, 2015. DOI:10.5744/florida/9780813061092.001.0001.

RAMSAY P. **The West Indian Presence and Heritage in Cuba**.1 ed. The University of the West Indies Press: Mona, Kingston, Jamaica, 2020.

SEVILLANO A., ROSALES E. **Oro dulce. Ingenio Esperanza**. 1.ed. Guantánamo: El Mar y la Montaña. 2013.

SMITH, A. D. **The Ethnic Origins of Nations**, Oxford, Blackwel,1986.

WHITNEY, R. W; CHAILLOUX L., G. **Subjects or Citizens. British Caribbean Workers in Cuba, 1900–1960.** 1ra ed. University Press of Florida, Gainesville, 237 p, 2013.

Entrevistas

DERRICK, H., Jorge. A.: **Entrevista.** [25 feb.2020]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo. 1 archivo mp3 (60).

KNIGHT, J., Alden: **Entrevista.** [13 feb.2020]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo. 1 archivo mp3 (60).

LOVELL C., Francis. **Entrevista.** [14 feb.2020]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo.

RICHARDS, R, José. E.: **Entrevista.** [14 feb.2020]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo. 1 archivo mp3 (90).

SMITH, R. Adela. **Entrevista.** [1 mar.2020]. Entrevistador: Lisandro René Duvergel Smith. Guantánamo.

Recebido em: 29/11/2022
Aprovado em: 08/09/2024